

Los grupos de Psicoanálisis Multifamiliar como ámbito privilegiado para la elaboración de las experiencias subjetivas de discontinuidad

Octubre 2020

Graciela Bar
BabelPsi.com
grazielbar@gmail.com

El Psicoanálisis Multifamiliar⁽³⁾

El psicoanálisis multifamiliar es un método psicoterapéutico que ha sido creado por el Prof. Dr. Jorge García Badaracco en la Argentina para el abordaje de la patología mental severa. Se caracteriza no sólo por las particularidades de los dispositivos grupales que utiliza sino también por un modo específico de comprender la enfermedad mental, concibiéndola no como una problemática entre instancias en un aparato psíquico cerrado sino inserto y formando parte siempre de una trama de interdependencias recíprocas concretas y/o intrapsíquicas en continua actividad.

La larga lista de fracasos en psiquiatría y en psicoanálisis para tratar la patología mental severa en esquemas terapéuticos que, al decir de él, forzaban a los pacientes al sometimiento, lo llevó a “dar un giro de 180 grados” e instalar un método que permitiese mucha mayor libertad.

Constató por otra parte que los pacientes graves no estaban en condiciones de aprovechar las interpretaciones psicoanalíticas dado que éstas requerían previamente, a criterio de él, el desarrollo de recursos genuinos del yo para que más adelante fuese posible el insight.

Tampoco estaban en condiciones - ni los pacientes graves ni sus terapeutas - de tolerar un vínculo terapéutico únicamente entre dos personas y aprovechaba la riqueza de la difracción transferencial que puede realizarse y sostenerse en lo que sería una Comunidad Terapéutica así como en estos grandes grupos.

En el psicoanálisis multifamiliar el proceso terapéutico es concebido de otro modo que en el psicoanálisis clásico, aspirando a que cada persona vaya haciendo a su ritmo sus propios descubrimientos más que esperar que los terapeutas los hagan por ellos y los expresen con sus interpretaciones.

Recordemos a Winnicott “Si sabemos esperar, el paciente llega a una comprensión en forma creadora y con inmenso júbilo, y ahora disfruto de ese alborozo más de lo que solía gozar con el sentimiento de haber sido penetrante (Winnicott, 1971: 118).”(6)

García Badaracco comprendía la enfermedad mental como una detención en el desarrollo y el tratamiento como un redesarrollo que sólo podía producirse si sucedía en un ámbito altamente confiable y capaz de resistir infinidad de puestas a prueba; de allí la enorme importancia dada por él a la persona real del analista del que se ponen en juego los «recursos yoicos» y la calidad humana.

El ámbito terapéutico del psicoanálisis multifamiliar debe permitir con diferentes recursos el desarrollo de nuevas interdependencias recíprocas, no patógenas. Debe ser capaz de contener y sostener las intensas angustias despertadas por el progresivo desprendimiento de la trama familiar de origen. Debe también ser un ámbito que mantenga un profundo respeto hacia los participantes; respeto entendido como una genuina aceptación del verdadero sí-mismo de cada uno en cada individualidad, mediado por una conexión lo más profunda posible de todos con la «virtualidad sana» de cada uno.

Utilizamos dispositivos que son grupos multitudinarios (hasta 70 personas), heterogéneos, abiertos, coordinados por un equipo.

Lo estable es el lugar, el día de la semana y la hora en que se realizan las reuniones y la presencia - cada vez - al menos, de parte del equipo de coordinación. Los participantes varían de una reunión a otra, dado que no es posible preveer quien va a venir, quien no y con quien aunque suele constituirse un núcleo de personas estables. Las personas pueden venir solas o acompañadas por quien lo deseen, miembros o no de su familia, sin aviso previo.

Se considera ideal la presencia de los miembros de la familia, cuando existen.

Se intenta no favorecer la idealización de los coordinadores, proponiendo entre todos una relación lo más simétrica posible entre otras razones para evitar cualquier fenómeno de masa que buscaría encontrar un líder y conservar la individualidad perfilada incluso dentro de la universalidad.

Las experiencias subjetivas de discontinuidad

Veamos cómo nos habla Winnicott:(7)

“...Esto dividirá el mundo de los bebés en dos categorías:

1.- Los bebés que no han sido significativamente dejados caer en la infancia y cuya creencia en la confiabilidad los lleva hacia la adquisición de una confiabilidad personal....Estos bebés tienen **continuidad existencial**, conservan la capacidad para avanzar y retroceder y llegan a ser capaces de afrontar todos los riesgos porque están bien asegurados.

2.- Los bebés que han sido significativamente dejados caer en una oportunidad o dentro de una pauta de fallas ambientales,.....llevan consigo la experiencia de una angustia impensable o arcaica. Saben lo que es estar en un estado de confusión aguda o conocen la agonía de la desintegración. Saben qué significa que se los deje caer, qué significa la caída perpetua o escindirse en la desunión psicósomática. En otras palabras han experimentado un trauma....”. (*lo que el autor llama interrupciones en la continuidad existencial*)

Y Benyakar en su amplio trabajo sobre lo disruptivo y lo traumático (2)(pag.21):

“ ...cuando una situación externa al psiquismo impacta en él provocando una alteración de su homeostasis se está ante un acontecimiento disruptivo. Cuando el efecto producido por el agente externo provoca un quiebre en la capacidad y posibilidad de procesamiento mental el acontecimiento deviene en traumático”
“Trauma entonces: discontinuidad que se produce en un proceso psíquico o en un modo de procesar psíquico, discontinuidad en el sujeto.

El trauma es vacío, discontinuidad, agujero que el psiquismo no soporta. El evento fáctico pertenece al mundo externo, la vivencia corresponde al mundo interno».

El conjunto de ambos será para este autor, la experiencia.
El evento es generalizable, la vivencia otorga especificidad a la subjetividad.

“Si el impacto en el psiquismo de un evento fáctico preciso es de una naturaleza que rompe la articulación existente y el evento se presenta y conserva en el psiquismo como hecho no elaborado ni elaborable da lugar a lo que conocemos como “vivencia traumática” (Baranger Baranger y Mom 1988 citado por Benyakar) Benyakar 1996 El “vivenciar traumático” es un proceso fallido de la articulación entre afecto y representación en el cual ocurren microprocesos debido a los cuales el displacer y la frustración devienen constitutivos del psiquismo El vivenciar traumático tiene lugar cuando lo pulsional del infans se despliega en un medio ambiente en el que falla el interjuego entre el infans y la función maternante o mediatizadora. Puede dar lugar a desórdenes de personalidad o patologías del vacío (Granel et al 1982, Jallinsky 1991) citado por Benyakar.

La desconfianza, el retraimiento, el desvalimiento y el desamparo, son característicos del funcionamiento de lo traumático.
La vivencia traumática remite a un corte o interrupción del proceso articulador, tanto en el espacio intrapsíquico como en la relación entre mundo interno y externo.

Hay componentes de un vivenciar traumático en todo psiquismo.
Sabemos que podemos colocar lo traumático en las zonas de lo escindido en el aparato psíquico.

La vivencia

Para Benyakar la vivencia es una función psíquica articuladora, opera en el mundo interno y liga el afecto con la representación.

Para García Badaracco “la vivencia tiene un valor central, porque actualiza en el mundo interno algo de lo que se llama “realidad psíquica”. Es del orden de la reminiscencia. Es un recuerdo sin recuerdo, es decir, que no es un recuerdo porque tiene que ver con algo vivido que se está reviviendo en ese momento, aunque no se sepa qué es. Es algo que seguramente tiene importancia. En la vivencia hay un potencial a descubrir como recuerdo”.

Toda vivencia desencadenada por lo vivido en la actualidad remite a su vez en su complejidad a vivencias del pasado que podrían resurgir

bajo la forma de recuerdos ahora recuperados.

Sucede que las vivencias despertadas durante las reuniones de psicoanálisis multifamiliar, en resonancia con las vivencias compartidas por los presentes, ejerce un efecto que consideramos terapéutico: recuperamos algún recuerdo, que nos sorprende.

Podemos leerlo a García Badaracco, Jorge E (2006) en su trabajo "Desapareció la vivencia"⁽⁴⁾

"...a veces decimos que es una "vivencia" porque no se puede ubicar como recuerdo, porque es muy fuerte, y se ha negado o forcluido el "contexto" en el cual se produjo la vivencia. En ese caso, la vivencia no se puede contextualizar todavía, pero es importante "respetarla", para compartirla sin entenderla, para que vaya desplegándose, a veces en "actuaciones", a través de las cuales la "vivencia" se va transformando en recuerdos, o aparecen los recuerdos que estaban, por así decir ¿"contenidos" en la "vivencia"? La "vivencia" puede tener la estructura de una condensación.

La vivencia es algo vivido con un otro que ha producido la vivencia, o ha contribuido a producirla. Cuando la vivencia se 'actualiza', el otro también se actualiza al mismo tiempo. Este "vivir con un otro" es siempre una interdependencia recíproca, que puede haber sido placentera o puede haber sido enloquecedora.

De la vivencia a la elaboración

(seguimos con el mismo trabajo de García Badaracco)

«Las vivencias placenteras en relación con el otro, se guardan como "tesoros" del alma, que pueden dar lugar a escribir poesía. Las interdependencias enloquecedoras dan lugar a vivencias enloquecedoras, que cuando se reviven actualizan el sufrimiento psíquico vivido en su momento.

La participación del tercero en función terapéutica debe ser tomar en cuenta, principalmente, el sufrimiento que se actualiza y que nos habla de la reactivación de la situación traumática.

Debemos ver en este hecho una oportunidad de introducir salud mental en la trama, en forma de asistencia al sí-mismo indefenso para que des-dramatizando la situación traumática contribuya a generar nuevos recursos yoicos genuinos que permitirán: des-

traumatizar el trauma, pensar la situación y naturalizar la vivencia. Esta última puede entonces, en lugar de ser invasora y paralizante, dejar de ser invasora y adquirir cualidades metafóricas o metaforizantes que permitan escribir poesía”.

Las sesiones de psicoanálisis multifamiliar

Imaginen un salón con 60 personas sentadas más o menos en ronda. Levantan la mano los que piden la palabra porque ésa es la consigna. El coordinador irá dando la palabra posiblemente en función del hilo conductor que él vaya siguiendo.

Si piden la palabra, las personas están solicitadas a compartir principalmente sus propias vivencias, tal vez surgidas en resonancia con lo dicho por las personas que hablaron antes que ellos, más que hablar de los otros. Nadie tiene la obligación de hablar. Hay personas que vienen durante años sin pedir la palabra.

Las intervenciones de los miembros del equipo están destinadas a crear un clima de respeto, de desdramatización. Posiblemente cálido. La confiabilidad se palpa y sorprende a aquéllos que vienen por primera vez. «Hablar ante tantas personas, que no son siempre conocidas, de cuestiones tan propias».

Mónica viene desde hace sólo unos meses aunque el contacto con la coordinadora (que no es su terapeuta) se vino gestando poco a poco y progresivamente antes de su inclusión en el grupo.

Cuenta algo muy privado ante el grupo, y dice, sorprendida «creo que es la primera vez que hablo de esto tan abiertamente, yo misma estoy sorprendida. Pude hablar con mis amigos pero sin entrar en detalles y tengo la impresión que de hecho con «la multi» (asi es como llamamos a nuestras reuniones), ya lo dijimos pero está verdaderamente este sentimiento de poder ser escuchada y lo que se va a decir va a ser recibido verdaderamente con benevolencia..... Pude hablar de esto con mi psicoanalista, claro, pero no es igual porque en «la multi» hay cierta cantidad de personas y al compartir es totalmente diferente, toma totalmente otra dimensión, me resulta genial y asi pueden vivirse las emociones de otro modo».

Se intentarán evitar las intelectualizaciones, y privilegiar las vivencias, via regia, como mostramos más arriba, hacia el cambio psíquico. Algunos de los que vienen desde hace años han creado

vínculos entre sí , para otros son sólo relaciones. Pero tantas personas reunidas compartiendo vivencias tan propias mientras los presentes se deben de escuchar con respeto y sin juzgar crean sin duda un tejido social con fuerza de ligadura - Eros -que poco a poco va impregnando y brindando los elementos necesarios para poder ir cicatrizando los aparatos psíquicos delicados de los presentes. Todas las voces se consideran terapéuticas dado las resonancias, las vivencias, la recuperación de recuerdos que despiertan y el proceso terapéutico que van poniendo en marcha en cada uno y con el propio ritmo. Nadie es verdaderamente consciente del cambio psíquico que se va produciendo en su interior, éste no es consciente hasta que un buen día descubren asombrados y comparten algún cambio significativo en su vida, en el vínculo con su familia, u otros...

Los componentes escindidos en cada aparato psíquico

Los traumas, como rupturas de la continuidad, ya sea el vivenciar traumático en la infancia, en el interior de las interdependencias de las tramas familiares, como el trauma acumulativo (Massud Khan) descrito en las migraciones por ej; las crisis sociales, la transmisión transgeneracional instalan aspectos escindidos en cada aparato psíquico, más allá de algún diagnóstico de neurosis, psicosis, border line o lo que fuera.

El modo de trabajo de estos grupos pone en movimiento invariablemente aspectos escindidos de cada aparato psíquico debido a las vivencias despertadas por resonancia de las voces de cada uno.

Propongo la instrumentación de este dispositivo para la vida cotidiana y ya no para el abordaje específico de la patología mental severa.

La vida y las historias familiares, los momentos de crisis sociales, las migraciones se ven todas desdramatizadas y mejor vividas si pueden ser compartidas en esta clase de grupos permitiendo ir de lo universal a lo particular en un trabajo progresivo de profundización y de subjetivación.

Cuando la continuidad es brindada por el encuadre mismo de los grupos de psicoanálisis multifamiliar.

En el año 2008 instalé en Buenos Aires reuniones de psicoanálisis

multifamiliar bilingües, francés-castellano para acompañar a aquellas personas de la comunidad francesa en Buenos Aires, con el pre-supuesto de que las migraciones y las expatriaciones sumergen a las personas y a las familias que las atraviesan en situaciones difíciles y que éste podía ser un ámbito favorable para la elaboración de estas experiencias.

En el año 2012 instalé reuniones de psicoanálisis multifamiliar en francés, por sistema de videoconferencia, a distancia, para poder ofrecer continuidad en esta forma de trabajo independientemente de los movimientos geográficos de las personas que desearan seguir participando en ellas.

Anne

(en la multifamiliar en francés por videoconferencia), 2020

«Hola (gran sonrisa) Hace mucho que no vengo... Pensaba hace unos días que estoy contenta de haber hecho una terapia pero sobre todo una terapia de grupo. Tal vez Uds. no estén de acuerdo conmigo pero me parece que la terapia de grupo me aportó más que la terapia personal. Me parece super poder compartir con otras personas... bueno, tal vez en verdad, sea un todo la terapia. Pienso qué suerte que hice esto antes de tener hijos. Porque alrededor mío tengo amigos que no andan super bien y yo me digo que es complicado una vez que una tiene hijos, una vida muy cargada intentar resolver los problemas y cuando todo parte en todos los sentidos y yo constataba que estoy super contenta... todo está súper en mi vida y yo atribuyo mucho a lo que viví en la Argentina... no era un destino que habíamos elegido, nos mandó la empresa, y yo me digo que hay que lograr encontrar las oportunidades que una puede tener en la vida. Y yo si tengo un recuerdo de mi pasaje de 3 años en Argentina es verdaderamente «la multi», que hemos comenzado físicamente con Graciela , creo que era en el 2009, en todo caso para mí era verdaderamente importante, me marcó.... hace dos días yo pensaba en mi vida con mi marido y yo me decía que estoy super contenta, me siento en equilibrio y no es que todo vaya siempre bien pero en todo caso tengo fuerza y energía para detenerme, hablar cuando las cosas no van, voy hacia adelante»

-Coordinadora:

Anne «¿ud. Quisiera compartir lo que le sucedió cuando estuvo en la Argentina? Si quiere, claro, las personas que están aquí la conocen muy poco».

-*Anne*: «Pienso ahora retrospectivamente que yo podría decir que era alguien desde la adolescencia un poco depresiva y que no sé si es Francia o mis padres en todo caso nunca tuve la oportunidad de resolver este problema sabiendo que en mi familia mi madre es mas bien depresiva y mis dos abuelas eran depresivas las dos, entonces es complicado de haber crecido en una familia donde las mujeres tienen esta particularidad. Una se proyecta a la fuerza ahí dentro en un círculo cerrado y la Argentina ya de por sí tiene una cultura más abierta a hacer una terapia eso desdramatiza mucho.... yo tenía ese fondo que venía de mi historia familiar , un fondo algo depresivo así y es extraño, extrañamente hoy puedo decir que no tengo prácticamente ningún episodio de depresión lo que es bastante impresionante porque incluso cuando no me siento del todo bien confío en que se va a arreglar.... ya no veo para nada las cosas de la misma manera... parece presentado de un modo milagroso y no es para nada lo que intento decir es un trabajo que duró durante años... y a mí me ayudó en profundidad, no era superficial como ayuda psicológica...

-*Coordinadora*

«¿no sé si ud. quiere compartir qué tipo de terapia hizo en la Argentina?».

-*Anne*: «Al comienzo hice una terapia con una argentina durante varios meses, creo que era en español pero yo seguía mal y mi marido la contactó a Ud. y comenzamos a vernos porque yo no andaba para nada bien y por fuerza mi pareja tampoco, nos vimos en su consultorio durante varios meses pero ahí Ud. comenzó con «la multi» francés castellano en julio del 2008 , íbamos a menudo. Un año más tarde volvimos a Francia, hice sesiones con Ud. por teléfono y luego llegó la multi por internet (2012) conservábamos el contacto yo hacía también sesiones por teléfono.

Cuando volvimos a Francia nos costó mucho tener hijos, hubo un período muy difícil pero recuerdo que me sentía sostenida y me dije retrospectivamente que yo sé que hay muchas mujeres que hacen depresiones en esos momentos difíciles y no recuerdo haberme deprimido pese a todo lo que viví ,estoy segura que era gracias a esta terapia que yo hacía muy regularmente en ese momento.

-*Coordinadora*: «¿la multi»por Internet?

-*Anne*: «Sí»

Coordinadora: Es verdad, llamamos finalmente a sus bebés «los bebés de la multi».

Anne: «Y hoy mis dos hijos están muy bien y con mucha energía».

Coordinadora: (recordando la historia del tratamiento de Anne) «Y Ud. logró cambiar el destino de la familia porque puede hacer las dos cosas, hacer una carrera y tener hijos».

Anne: (sonríe) «Sí, es cierto. Es un aspecto que yo no había visto al comienzo pero efectivamente mi madre se apropió de ese status de haber parado de trabajar para criar a sus hijos y mi hermana tiene un muy buen trabajo pero no logra para nada tener hijos...

Es cierto que últimamente yo vengo muy poco pero lo que es importante para mí es saber que tengo siempre un espacio mío donde puedo expresarme y hablarme y ser escuchada con benevolencia y el hecho de saberlo cambia mucho las cosas, porque tengo la impresión de tener un sostén aún si no es permanente sé que si necesito eso me tranquiliza y me hace sentir bien...»

Coordinadora: «Es muy interesante reflexionar en relación al efecto que produce «la multi» por el hecho mismo de su existencia, saber que existe aún cuando uno no venga.»

Anne: «Es verdad que yo cuando tengo una dificultad en la vida tengo a mi marido pero no puedo poner todo sobre sus hombros y tengo amigos pero ellos también tienen sus dificultades y no tienen evidentemente suficiente perspectiva y mis padres no tienen la capacidad de escuchar y de ponerse en mi lugar entonces es verdad que cuando tengo una dificultad ... cuando era adolescente para mí era el fin del mundo yo no veía con quien podría conversar y eso me agregaba angustias... cuando estoy angustiada por algo me digo no te preocupes, si no estás bien podrás hablarlo el jueves, Ud es una profesional, no es lo mismo que hablar con amigos...».

Coordinadora: «No estoy sólo yo, cada una de las voces que se eleva con sus resonancias desencadena un trabajo terapéutico en cada uno de nosotros».

Las funciones que son brindadas por el particular encuadre del psicoanálisis multifamiliar

Retomo ideas del trabajo de Benyakar que considero transmiten algo

de lo que sucede en las reuniones de psicoanálisis multifamiliar que presento:

A) La presencia de los otros co-metabolizadores

B) Algunos modos de co-metabolización, a saber:

a) La contención propuesta por Bion, la cual se manifiesta por medio de la capacidad de Reverie. (Este concepto se refiere en su origen a la capacidad mental del adulto, primordialmente la madre, de dejarse impactar por los contenidos mentales que su bebé no logra transformar y elaborar, y darles una forma e intensidad tal que este pueda reincorporarlos y metabolizarlos).

b) El sostén postulado por Winnicott, se manifiesta por medio del impacto de la presencia del otro, en calidad de suficientemente bueno.

Continúo citando a Benyakar.

«En lo traumático los diferentes aspectos del proceso de co-metabolización se encuentran afectados. Se dan dos vertientes: una vertiente son los obstáculos que parten del propio sujeto que sufre el impacto del fenómeno traumático; la otra vertiente la constituyen los obstáculos del medio por fallas en su función cometabolizadora...»

«...Si el medio no desarrolla capacidades co-metabolizadoras específicas, con una especial sensibilidad en el proceso de contención y Reverie, dejará al sujeto inmerso en sus propias sensaciones sin que éstas puedan ser puestas en relación.»

«... La tendencia del sujeto impactado por la vivencia traumática llevará a la negación o desconocimiento del otro. En la medida que el otro co-metabolizador no pueda desarrollar una relación muy específica de sostén por medio de su presencia, esta tendencia quedará intensificada.»

«... y dado que las palabras que el sujeto dice, son palabras que no portan las sensaciones, son palabras vacías, los sentidos consensuados que se manejan refieren al componente aprendido de estas. Expresan el nivel operativo de la palabra pero carecen del nivel vivencial, singular e idiosincrásico del sujeto».

Conclusiones

Las intervenciones del equipo coordinador de las reuniones de psicoanálisis multifamiliar, sobre el que desde ya se despliegan las transferencias, van marcando universales con el fin de desdramatizar, de permitir la mayor cantidad posible de identificaciones por parte de los participantes para que puedan a partir de allí llevar los universales a lo particular de cada uno bajo una forma que no resulte intelectual, persecutoria o superyoica.

Las asociaciones de los que piden la palabra van despertando vivencias que cumplen, para sorpresa de los participantes, la función de permitir recuperar recuerdos y articular afectos-representaciones-palabras.

La capacidad del equipo de percibir la «virtualidad sana», desarrollada por García Badaracco, facilita a los presentes la empatía con personas cuya forma clínica de presentación la impediría fácilmente.

Es también responsabilidad del equipo la de crear un clima favorecedor del surgimiento de la ternura, de la benevolencia, de un tejido afectuoso y empático. Respetuoso y sin juicios de valor.

Las palabras con sentido, las interpretaciones tradicionalmente psicoanalíticas no se instrumentan, pues pueden dejar a algunas personas en una situación mayor de soledad y aislamiento.

Se favorecen los esfuerzos de representación, la psiquización, la posibilidad de recuperar el principio de realidad, las dimensiones del tiempo y el espacio. Y así algo o alguien no percibido en forma inmediata conserva su estatuto de existencia y puede permanecer como objeto de interacción futura.

Sin darse cuenta se van recuperando de a poco diversas variedades de lo escindido. Se puede lograr la verdadera interiorización de la terceridad, como cuando el niño comienza a percibir que entre los padres existen relaciones que no lo tienen a él ni como objeto ni como sujeto agente de la relación (Benyakar, pag 97, 98) (línea interesante a abordar respecto al efecto que le causa a Anne la mera existencia de «la multi» aunque ella no asista).

El participar de un grupo en el que se van compartiendo tantas experiencias teje una particularidad vincular cuyo nombre aun no ha sido encontrado!

Bibliografía

1) Bar de Jones, G. M «Multifamiliar por sistema de video conferencia»

VIII Congreso Internacional de Psicoanálisis Multifamiliar “El poder de la vivencia” Buenos Aires, 17, 18 y 19 de noviembre de 2018

[https://www.babelpsi.com/imagenes/PDF/CongresoPMF2018/Graciela Bar - abstract y trabajo.pdf](https://www.babelpsi.com/imagenes/PDF/CongresoPMF2018/GracielaBar-abstract-y-trabajo.pdf)

2) Dr Moty Benyakar «Lo disruptivo y lo traumático. Vicisitudes de un abordaje clínico» Compiladores: Eduardo Ramos, Alejandra Taborda, Celeste Madeira

<http://www.neu.unsl.edu.ar/wp-content/uploads/2018/03/Disruptivo-traumatico.pdf>

3) Dr Jorge García Badaracco «Psicoanálisis Multifamiliar Los otros en nosotros y el descubrimiento del sí mismo», Paidós Psicología Profunda 2000.

4) Dr Jorge García Badaracco «Desapareció la vivencia» 2006a en *Una nueva manera de pensar la mente y la salud mental* .

5) Dr Jorge García Badaracco Selección de trabajos T1,2 y 3. Comp. María Elisa Mitre Centro Ditem Asociación Psicoanalítica Argentina 2018.

6) Winnicott, D.W. (1971).*Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.

7) Winnicott, D.W. “La experiencia de mutualidad entre la madre y el bebé” Pág. 309 (1969) en *Exploraciones psicoanalíticas* (1989).